

2º Diálogo sobre la transformación de los sistemas alimentarios: miércoles, 25 de mayo de 2022

Financiación de la transformación de los sistemas alimentarios, oportunidades globales y necesidades locales

RESUMEN DE LA SESIÓN

Reseña del Diálogo

El 25 de mayo de 2022, el Centro de Coordinación sobre Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas acogió el segundo de los Diálogos sobre Soluciones para los Sistemas Alimentarios con el tema «**Financiación de la transformación de los sistemas alimentarios, oportunidades globales y necesidades locales** ». El objetivo del Diálogo era destacar y debatir las oportunidades para focalizar y ampliar la financiación para la transformación de los sistemas alimentarios en los países. El diálogo comenzó con intervenciones para explicar la importancia y la urgencia de una nueva arquitectura financiera de los alimentos a cargo de Stefanos Fotiou, Director del Centro de Coordinación sobre Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas, y David Nabarro, codirector del flujo de trabajo sobre alimentos del Grupo de Respuesta a la Crisis Global de las Naciones Unidas.

En un mensaje en vídeo, Satu Santala, Vicepresidenta Adjunta de Relaciones Exteriores y Gobernanza del FIDA, y Martien van Nieuwkoop, Director Global de Práctica Global Agraria y Alimentaria del Banco Mundial, destacaron cómo el FIDA y el Banco Mundial colideran los trabajos para poner en marcha una nueva arquitectura financiera de los alimentos como resultado de la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios. A continuación, Nadine Gbossa, Jefa de Medios de Implementación en el Centro de Coordinación y Directora de Coordinación sobre Sistemas Alimentarios en el FIDA, y Geeta Sethi, Asesora y Líder Global de Sistemas Alimentarios en el Banco Mundial presentaron un PowerPoint sobre oportunidades globales y necesidades locales para financiar la transformación de los sistemas alimentarios. La presentación se adjunta a este resumen. Se invitó a los convocantes y a los participantes a dar su opinión sobre la presentación a través de un turno de preguntas en el Pleno, seguido de conversaciones en mayor profundidad en las salas de grupos. La sesión finalizó con los comentarios de los convocantes sobre los principales puntos de debate en el Pleno, seguidos de respuestas y próximos pasos.

La sesión matutina contó con setenta y dos participantes, entre los que se encontraban los convocantes nacionales y representantes de los Gobiernos de Bahamas, Brasil, Camboya, Iraq, Irlanda, Japón, Kuwait, Malasia, Nauru, Nueva Zelanda, Noruega, Palau, Federación de Rusia, Sudán, Suiza, Tonga, Vanuatu y Zimbabwe.

La sesión vespertina contó con ochenta y tres participantes, entre los que se encontraban los convocantes nacionales y representantes de los Gobiernos de Alemania, Azerbaiyán, Bangladesh, Benin, Bolivia, Canadá, Chad, Chile, Colombia, El Salvador, Emiratos Árabes Unidos, España, Finlandia, Guatemala, Honduras, Hungría, Letonia, Maldivas, Malí, Nepal,

Níger, República Dominicana, Sudán, República Unida de Tanzania, Uruguay, Yemen y Zimbabwe.

Acceso a financiación

Los participantes informaron de que los Gobiernos de todo el mundo están incorporando los sistemas alimentarios a sus agendas políticas y presupuestos nacionales. Están generando políticas nacionales vinculadas a los sistemas alimentarios, supervisando las hojas de ruta y coordinando acciones para definir planes estratégicos y establecer modelos de financiación. Los convocantes debatieron planes para movilizar y readaptar la financiación interior como prioridad clave de un enfoque sistémico general para la movilización de financiación. Esto incluye la implicación de socios clave al margen de los agentes gubernamentales y pertenecientes a todo tipo de sectores, como donantes, productores, la sociedad civil y el sector privado. Los convocantes buscan orientaciones adicionales sobre la forma de incentivar la implicación y el apoyo del sector privado, ya que se ha determinado que los mecanismos público-privados son críticos para propiciar la estabilidad financiera. Los convocantes explicaron que se están estableciendo alianzas para la cooperación y la movilización de recursos a escala nacional, regional y mundial. Los representantes de los países de América Latina resaltaron la importancia de coordinar las ayudas del Banco Mundial, del FIDA y de las agencias de las Naciones Unidas a escala nacional. Los convocantes pidieron un acceso más claro y equitativo a los recursos para la adaptación climática y la financiación oceánica. La financiación de los desastres y el clima, especialmente crítica a corto plazo para los países del Pacífico, también debería ser flexible y adaptarse a las particularidades de cada país. Los convocantes nacionales de los países africanos hablaron de la necesidad de contar con un fondo innovador dedicado a cuestiones relacionadas con la seguridad alimentaria y nutricional, que esté preparado para atender los problemas de los sistemas productivos presionados por el cambio climático.

Los convocantes también están considerando los efectos que tienen las grandes inversiones extranjeras sobre los sistemas alimentarios locales y desean incrementar las capacidades locales para generar fondos. A lo largo de ambas sesiones hubo llamamientos reiterados para que se incrementen las ayudas financieras a los pequeños agricultores y su acceso a los mercados con el fin de que los consumidores tengan mayor posibilidad de obtener alimentos al menor coste posible, mitigar la dependencia de las importaciones y contribuir a incrementar el comercio y el desarrollo.

Facilitadores de financiación

Los participantes también analizaron otras cosas que hacen falta, al margen de la movilización de fondos, para conseguir una buena financiación de la transformación de los sistemas alimentarios, así como la necesidad de cambiar políticas y mentalidades. Los responsables de las decisiones necesitan estar informados para poder entender la situación general de la transformación de los sistemas alimentarios, y las entidades gubernamentales tienen que llegar a un acuerdo sobre una visión común. Los participantes pusieron de relieve la necesidad de coherencia entre las políticas nacionales e internacionales para apoyar aspectos como la

competitividad de los productores locales, y la responsabilidad de los Gobiernos de reorientar la financiación pública y privada hacia el nivel local.

Es necesario un marco institucional para la transformación de los sistemas alimentarios a fin de garantizar su financiación, implementación y seguimiento. Los convocantes destacaron la necesidad de determinar e implementar mecanismos y herramientas con los siguientes objetivos:

- Garantizar que la financiación sea ágil y diligente, dado que la lentitud en los procesos de asignación de recursos puede limitar la obtención de resultados a corto y medio plazo;
- Poner en contacto a los socios cooperantes, al sector privado, a las Administraciones públicas y a la sociedad civil de cara a la realización de actuaciones y a la financiación;
- Garantizar la rendición de cuentas de las medidas de financiación; y
- Facilitar inversiones en seguridad alimentaria y nutricional y supervisar sus resultados.

Los convocantes realizaron una reflexión conjunta para establecer indicadores de éxito, entre los que se propusieron la salud y la nutrición, la resiliencia a las crisis y el compromiso político con la transformación de los sistemas alimentarios como primer grupo de indicadores.

Los convocantes también insistieron en la importancia de fomentar un sistema financiero sostenible que sea transparente y basado en la justicia e igualdad. Es necesario resolver problemas en lo que respecta a la ausencia de una buena gobernanza o la existencia de desequilibrios de poder. Los participantes de África y del Cercano Oriente hablaron de la necesidad de cambiar los procesos a fin de evitar las crisis recurrentes, aumentar la resiliencia y optimizar los recursos, que incluye la identificación y reducción de focos de desperdicio de alimentos como manera de mejorar la seguridad alimentaria y reducir costes. Por último, los convocantes de América Latina expresaron también su interés en aprender de los procesos financieros llevados a cabo en otros países.

Países piloto para poner en marcha una nueva arquitectura de financiación de los alimentos

Durante el Diálogo, el Centro de Coordinación sobre Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas, el FIDA y el Banco Mundial anunciaron su intención de prestar apoyo a un grupo de entre diez y quince países para detectar y vincular oportunidades de financiación público-privada. Estos países serán seleccionados con arreglo a sus expresiones de interés en recibir este apoyo, al compromiso de su Gobierno y al interés del sector privado y de los donantes.

Los participantes en el Diálogo y los convocantes nacionales confían en que se considerará la tipología de los países durante el proceso de selección. Se propuso combinar países que hayan realizado buenos progresos en la transformación de sus sistemas alimentarios con otros que tengan más limitaciones y restricciones. Los países deberían ser representativos de la gran variedad de contextos existentes en todo el mundo. Se hizo un énfasis especial en que se debería tener en cuenta a los pequeños Estados insulares en desarrollo, cuyos sistemas alimentarios siguen teniendo problemas específicos agravados por fenómenos meteorológicos

extremos. Los representantes de Benin, Chad, Malí, Mauritania, Níger y de los pequeños Estados insulares en desarrollo presentes propusieron que sus países fueran considerados para este proyecto piloto.

Los convocantes hicieron hincapié en que una nueva arquitectura de financiación de los alimentos solo tendrá éxito si los recursos movilizados se ponen a disposición de todos los países de forma equitativa, en el espíritu de «no dejar a nadie atrás».

Necesidades pendientes

Muchos participantes en el Diálogo mencionaron la dificultad de considerar la financiación de la transformación de los sistemas alimentarios sin tener en cuenta los costes reales previstos en las hojas de ruta nacionales. En muchos países, los convocantes siguen necesitando asistencia financiera y técnica para continuar su trabajo en las hojas de ruta nacionales y la elaboración de planes de acción, para los costes de las acciones de las hojas de ruta, y la obtención de datos de referencia adicionales. Esto es especialmente pertinente en el caso de los países del Pacífico, Asia y África, donde los Gobiernos se han comprometido con la agenda de transformación de los sistemas alimentarios pero carecen de recursos para avanzar en su puesta en marcha y todavía no han tenido la posibilidad de elaborar planes con estimación de costes para evaluar sus necesidades.

Otros países que cuentan con una hoja de ruta completada siguen en el proceso de conectar este documento con otras políticas y programas nacionales y nuevos planes de desarrollo e inversión. Algunos se plantean organizar Diálogos sobre los sistemas alimentarios nacionales tras la Cumbre con el fin de identificar mejor las necesidades de financiación e implementación.

El Centro entiende la necesidad de disponer de una pequeña financiación inicial y trabaja para encontrar estos fondos y determinar qué países recibirán las ayudas. Varios países han solicitado ya financiación inicial para actividades específicas. El Centro tiene intención de analizar las solicitudes de los países y su capacidad de poner en marcha sus planes a nivel nacional con los mecanismos existentes. En los casos en que no haya o haya poca capacidad, el Centro intervendrá para determinar cómo puede reunir ayudas. Stefanos Fotiou animó a los Coordinadores Residentes de las Naciones Unidas a escuchar las necesidades de los países. El Centro pronto remitirá una segunda encuesta a las coaliciones y al ecosistema de apoyo para entender lo que tienen para ofrecer y lo que requieren de los países.

Por otra parte, Stefanos Fotiou hizo hincapié en que el Centro no será un mecanismo de financiación, sino que tratará de sacar partido a la financiación existente, y en que está trabajando actualmente con el Fondo Fiduciario Conjunto para los ODS de las Naciones Unidas con el fin de dedicar una ventana específica a los sistemas alimentarios. El Centro tiene la intención de escuchar las necesidades de los países y conectarlos con los agentes pertinentes del ecosistema para ver qué posibilidades existen de obtener apoyo. De junio a septiembre de 2022, el Centro organizará sesiones con distintas partes interesadas con el fin de determinar cuáles son los principales problemas para elaborar una agenda global común. El FIDA y el Banco Mundial lideran los trabajos sobre financiación y confían en contar con la participación de

fondos mundiales como los fondos fiduciarios de las agencias de las Naciones Unidas, el Fondo Mundial para el Medio Ambiente (FMAM), el Fondo Verde para el Clima y tal vez el sector privado.

Próximos pasos

Un recordatorio adicional de que el próximo Diálogo sobre Soluciones para los Sistemas Alimentarios «Participación en las transformaciones de los sistemas alimentarios – Coaliciones de Acciones» se celebrará el **miércoles 29 de junio de 2022**. Si no se han registrado todavía y desean hacerlo, pueden registrarse a través de los enlaces siguientes.

- 08.00-9:30 CET <https://bit.ly/29JuneAM> en inglés con servicio de interpretación en chino, ruso y árabe
- 16.00-17.30 CET <https://bit.ly/29JunePM> en inglés con servicio de interpretación en francés y español

Se invita a los convocantes a solicitar sesiones específicas adicionales a ser convocadas por el Centro.

Si algún equipo o persona tiene alguna pregunta, puede ponerse en contacto con el Centro enviando un correo electrónico a la dirección FSS-Hub@fao.org o plantear cualquier otra consulta durante los próximos Diálogos sobre Soluciones para los Sistemas Alimentarios.